

"LA PUERTA ESTRECHA" (Mateo 7:13,14)

PALABRA PASTORAL (23/8/20)

INTRODUCCIÓN: Este pasaje muy mencionado tiene dos interpretaciones muy lícitas que consideraremos hoy, porque ambas tienen una enseñanza para nosotros en este tiempo.

- 1- La puerta estrecha:** Jesús menciona dos puertas, la ancha y la estrecha, que dan acceso a dos caminos, el ancho y el angosto respectivamente, y cuyo destino final es totalmente opuesto, el primero lleva a la perdición y el segundo a la vida eterna. Ahora bien, identifiquemos primero las puertas, ancha y estrecha; ¿por qué se llaman así?
 - a- Cristo es la única puerta:** la puerta estrecha se llama así porque está representada exclusivamente por Cristo. Sólo a través de Él tenemos acceso al camino de la vida; en ningún otro hay salvación (Hch.4:12) Él es la única puerta (Jn.10:7). Además es estrecha porque para entrar primero tenemos que arrepentirnos. Estamos inflados por el orgullo y no cabemos; nos tenemos que desinflar por medio del arrepentimiento para poder pasar. En la puerta ancha cabe todo; no sólo entran los pecadores depravados; pueden entrar los que se consideran buenas personas, los que hacen buenas obras, los que creen en Dios o pertenecen a una religión, todo aquel que no se ha arrepentido ni ha decidido pasar por la puerta estrecha. El problema es que lleva a la perdición. Por eso somos llamados a advertir a los que piensan que el camino que siguen acabará en el cielo o algún lugar similar, cuando no entienden que eso sólo es posible a través de Cristo, la puerta estrecha.
 - b- Hay que entrar por la puerta:** para acceder al camino primero hay que pasar por la puerta. Algunos pretenden transitar la vida cristiana sin haber pasado por la puerta estrecha. Aprenden a hacer lo que hacen los cristianos, pero sin haber pasado por el arrepentimiento, por volverse a Dios y recibir a Cristo como Salvador y Señor. Podrán ser una imitación de cristiano, pero lo que es cierto es que no están en el camino angosto que lleva a la vida eterna. Porque para avanzar en ese camino, hay que pasar primero por la puerta.
- 2- El camino angosto:** cuando cruzamos la puerta estrecha, dejamos atrás la vida pasada recorrida en el camino de perdición, para adentrarnos en el camino de la vida, la vida cristiana, un camino fascinante cuyo destino final es la vida eterna. Pero Jesús lo describe como camino angosto, no porque sea un camino malo, duro o angustioso, sino porque es un camino estrecho, marcado por "límites". El camino ancho lo es porque no tiene límites; todo está permitido. Y esto podría resultar muy atractivo; pero quiero recordar dos cosas: la primera es que ese camino lleva a la perdición, a la condenación eterna. La segunda es que en realidad los límites son saludables en todos los ámbitos de la vida (desarrollar ejemplos). Por eso es que, como Dios nos ama y desea que su camino, el camino que lleva a la vida eterna, sea un camino saludable, lleno de orden y armonía, Él decide marcar límites que no se deben traspasar, para garantizar la seguridad de que uno no se sale del camino. Por eso, el término angosto no se debe interpretar de forma despectiva, sino todo lo contrario, totalmente positiva.
- 3- El camino del discípulo:** Aquí entramos en la otra interpretación del texto, y para eso nos situamos en el contexto. Jesús se está dirigiendo a sus discípulos, aquellos que ya habían decidido seguirle y servirle ¿Por qué les menciona estas palabras, que parecen más bien enfocadas a la multitud?
 - a- Un camino de sacrificio:** Jesús se encuentra frente a él con un grupo de discípulos motivados, dispuestos a seguirle, y tiene que dejarles claro que ir en pos de Él no es un camino de rosas y confort. Van a encontrar dificultades, estrecheces, limitaciones, y van a tener que estar dispuestos a pagar un precio por seguirle. Consideremos lo que Jesús le dijo a un escriba que le quería seguir (leer Mateo 8:19,20). Tristemente vivimos un tiempo de mucho confort y bienestar que también a acomodado a la Iglesia. Por eso, esta pandemia se ha visto como algo muy trágico, no

tanto por las muertes, que en realidad es lo trágico, sino por cómo se está viendo sacudida esa comodidad. Es tiempo de reaccionar, y la Iglesia se tiene que sacudir del sueño, salir de su zona de confort, y estar dispuesta a cruzar el camino angosto, con sacrificio y esfuerzo, cumpliendo con el llamado de Dios. No basta con ser discípulo. Hay que actuar como discípulo de Cristo.

b- Un camino con esperanza: hablar de todo lo que he hablado podría resultar desalentador, si no fuera porque Jesús deja claro que la puerta estrecha y el camino angosto tienen como destino final la vida eterna con el Señor, en un lugar que él ha ido a preparar donde allí sí habrá toda clase de confort y bienestar garantizados, en la misma presencia de Dios. Vale la pena sacrificarse y cruzar este breve camino angosto, porque el galardón es grande, y fiel es el que prometió.

CONCLUSIÓN: hoy más que nunca, los verdaderos discípulos de Cristo tenemos que saber valorar la puerta estrecha y el camino angosto, para no dejarnos seducir por el otro camino, sino más bien invitar a otros a entrar a este camino de la vida, a través de Cristo. AMÉN